

Mancha las aves tienden a evitar la cercanía de pueblos y ciudades cuando se alimentan (Britto *et al.*, 2018).

En lo que se refiere a la reproducción, la pagaza piconegra nidificó como máximo en 4-5 localidades durante una misma temporada, aunque, no obstante, lo habitual fue la cría sólo en la laguna de Pétrola, corroborando lo previamente conocido para Albacete (Lara y Picazo, 1992; SAO, 2001). En alguna temporada la cría habría sido más amplia en el espacio con la colonia central de Pétrola y algunas áreas periféricas con escasas parejas. En general, esto determinaría la potencialidad de los humedales del complejo de Pétrola, como lugares de reproducción para la especie.

Si consideramos las condiciones básicas necesarias para la nidificación en los humedales de España y Castilla-La Mancha (véase en Sánchez-Guzmán y Muñoz, 1997; López de Carrión *et al.*, 2005), en Pétrola habría sido determinante la existencia de las dos islas.

La pagaza localizó habitualmente su colonia en la isla mayor (siempre en la misma zona, en la orilla suroeste), y durante algunas temporadas también en la isla menor. Por ejemplo, en 2014 se instalaron allí el 33 % de las parejas (Picazo, 2014).

Parece que la isla mayor reuniría mejores condiciones para la nidificación, al menos por su mayor tamaño y porque las molestias y riesgos de depredación deben ser mucho menores al estar más alejada de la orilla.

En la laguna de Pétrola la cría se habría confirmado en 25 periodos anuales (más otros 4 de cría probable), de los 34 que abarcó el estudio. Por lo tanto, se acredita que dicho humedal sería un lugar de reproducción habitual, al menos a partir del año 1988.

No obstante, si consideramos el número de parejas/año y la regularidad anual de nidificación (presencia o ausencia de la colonia), parecen identificarse dos periodos distintos en cuanto a la reproducción con el paso de los años.

El primer periodo abarcaría 22 años, desde 1988 hasta 2009, caracterizado por cierta irregularidad anual como especie reproductora y el escaso número de parejas nidificantes (figura 6 y tabla 1). En concreto, no habría criado entre 4 y 8 años y la media de parejas/año sería de 11,2-15,1, con un rango entre 0 y 134. La mayor cifra (134 parejas; año 2000), sería una excepción en el periodo temporal señalado.

En un segundo momento, entre 2010 y 2021, la cría se habría producido de forma regular en el tiempo, sin interrupción los 12 años, y con una media de 209,6-214,8 parejas/año y rango entre 1(15) y 525 parejas (figura 6).

Si buscamos un motivo local para explicar la referida cría ininterrumpida, podría afirmarse que al menos habría influido la mayor disponibilidad de las islas como lugares adecuados y seguros para ubicar la colonia. Todo ello